



Otra opinión

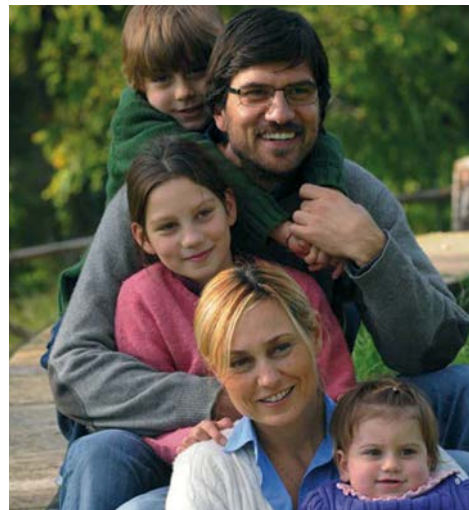
Cuando leí el artículo titulado «Un sí completo a la vida», de Manuel M^a Bru, publicado por Ciudad Nueva en el número de enero, me encantó. Me pareció un artículo muy realista, que recogía situaciones que se dan día a día y que muchos no católicos aprovechan para atacar a la Iglesia o a los creyentes en general.

Muchas veces somos sensibles al hecho del aborto –yo también– y no tenemos la misma actitud respecto a otras situaciones que denuncia el artículo y que desde luego comparto. Por eso me extraña que alguien se sienta ofendido por los párrafos del artículo indicados en la carta «Una puntualización», publicada en la sección de Correspondencia del número de febrero de la revista.

Cuando se denuncia un hecho generalizado, y creo honradamente que este lo es, no implica que todos los católicos actúen de ese modo, pero nos ayuda a tomar conciencia de que no siempre somos consecuentes con lo que creemos. Gracias a Dios, el Espíritu Santo nos ha regalado al Papa Francisco, que nos recuerda cada día la esencia del Evangelio más allá de nuestras propias limitaciones o visiones parciales y que nos aconseja hacer autocrítica de nuestro pensar y obrar. Y a esto, tenemos que reconocerlo humildemente, no estamos muy acostumbrados en los ambientes católicos.

Reitero mi agradecimiento por ese artículo.

E. A.



Las familias siguen olvidadas

En las elecciones de 2011 el partido que ganó con mayoría absoluta llevaba un ambicioso programa electoral en materia de familia y vida; más de 3 años después, las familias españolas siguen olvidadas. No obstante esa mayoría absoluta, prácticamente el gobierno no ha cumplido ninguno de sus compromisos electorales al respecto.

La ayuda a las familias con hijos está congelada en 24,25 euros al mes por hijo desde el año 2000, y para unos límites de renta tan bajos que solo una de cada diez familias pueden recibirla. La ayuda a la maternidad no existe: ni se apoya a la mujer embarazada ni se han hecho cambios en las leyes para proteger el derecho a la vida. La conciliación de la vida laboral y familiar es una asignatura pendiente, y no hablemos de las familias numerosas o las que tienen hijos discapacitados, por las que no se ha hecho nada para ayudarlas. España es el país de la UE que menos ayuda a la familia y eso que es la institución mejor valorada por los ciudadanos.

Me temo que como no se dé un giro de timón en lo que queda de legislatura, que ya es muy poco, muchos votantes para quienes estos temas son importantes tendrán que buscar otras opciones políticas que sí favorezcan a la familia.

H. E.

Salvador Morillas Gómez

ABOGADO

Mercantil • Civil
Fiscal • Contable
Administrativo • Penal
Laboral • Familia

c/ Fernán González 71, 5º izq. 28009
Madrid. Tel./fax: 91 504 66 36